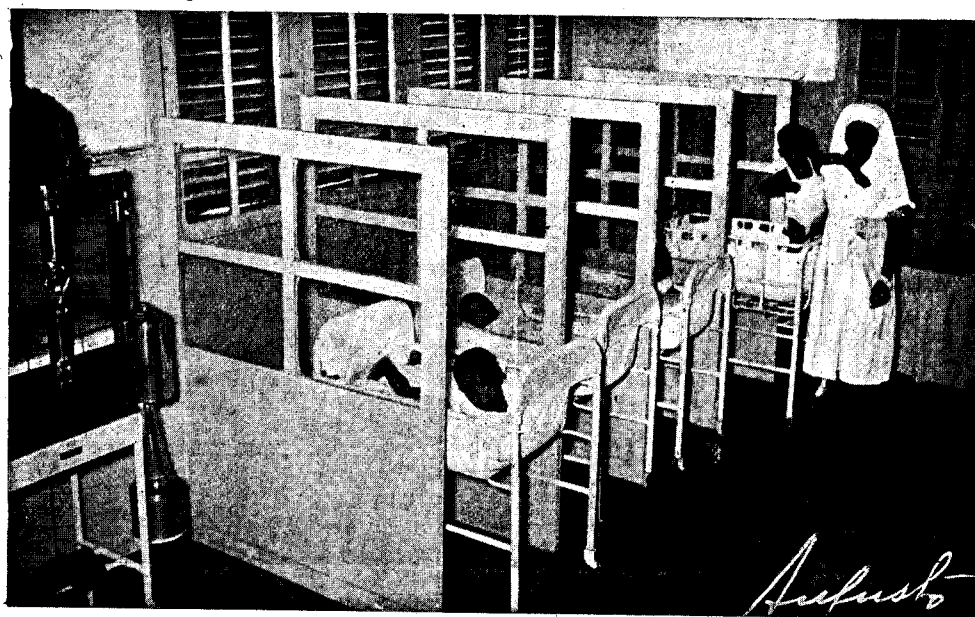


LA GUINEA ESPAÑOLA



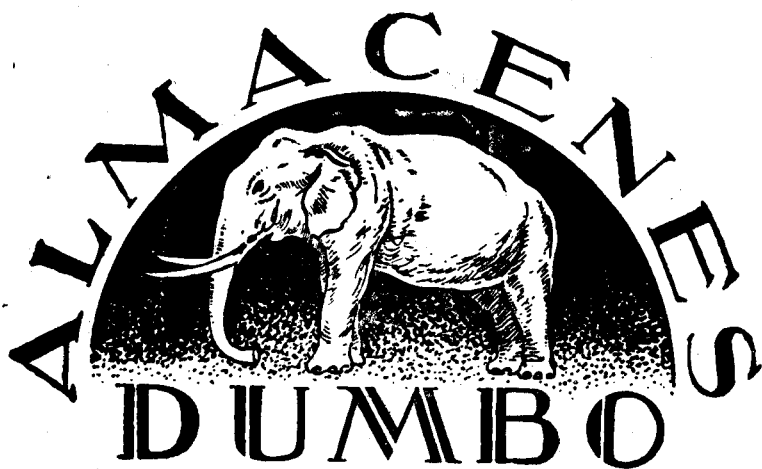
Agosto



AÑO LIII

10 DE FEBRERO DE 1957

Núm. 1475



de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os.} 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

EXPLOTACION LINEAS

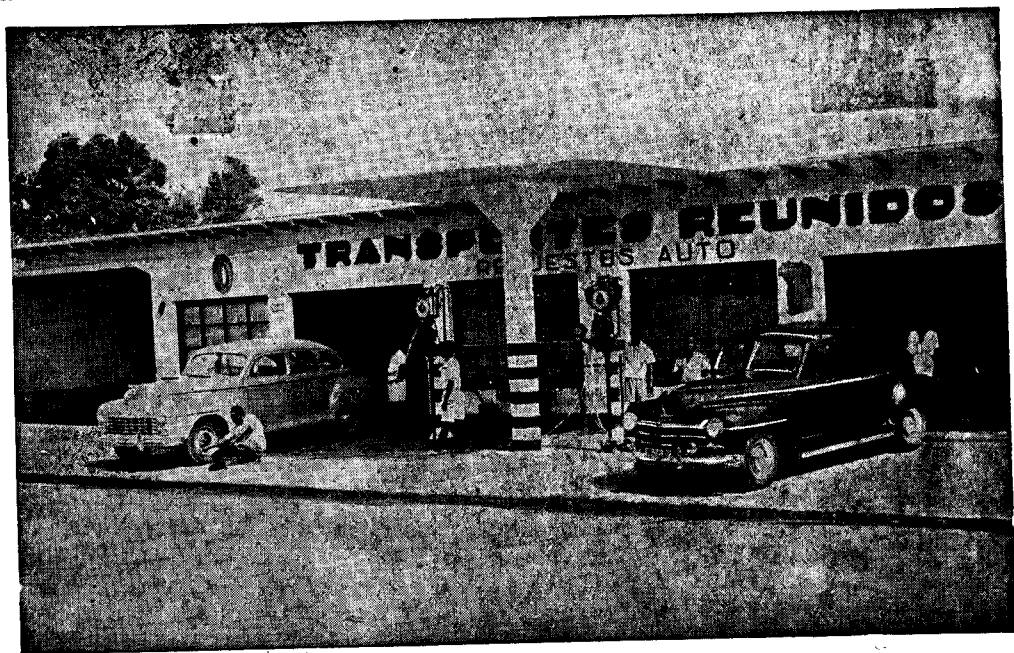
BOTONÓS - SAN CARLOS
BATETE - MOKA BASUALA
CONCEPCIÓN

FACTORIAS DE

Repuestos - Accesorios. - Cubiertas - Cámaras
RADIADORES - BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FAROS

AUTOMOVILES - CAMIONES



Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. POO

de Fernando Poo, S. L.

Visítenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

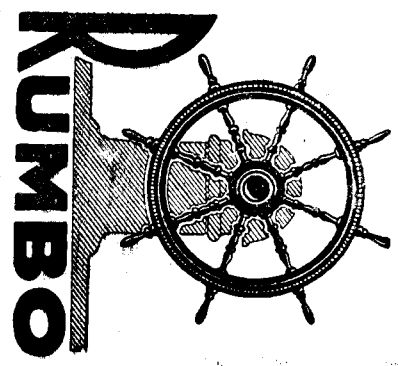
Los tabacos



ATLANTIS

Son..

¡¡ Magníficos !!





REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LIII

Santa Isabel, 10 de Enero. de 1957

Núm. 1475

Sumario

Radiomensaje de Navidad del Sumo Pontífice Pío XII a los fieles y pueblos de todo el Mundo

pág. 33.

Memoria del Gobierno General de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea.

pág. 36.

Los mosquitos, siempre dispuestos a la agresión sangrienta contra el hombre.

pág. 38.

Los agustinos descalzos en Santo Tomé (Guinea Portuguesa) Por Fr. Gregorio Erce Osaba del Carmen, A.R.

pág. 41.

Historia de Basacato y Bososo al Este de la Isla de Fernando Poo
B. Pereda, C. M. F.

pág. 44.

Noticiero guineense

Sena, C. M. F.

Afebe C. M. F.

pág. 46.

RADIOMENSAJE DE NAVIDAD DEL SUMO PONTIFICE PIO XII A LOS FIELES Y PUEBLOS DE TODO EL MUNDO.

I DIGNIDAD Y LIMITES DE LA NATURALEZA HUMANA

Conocimiento y aceptación de la realidad humana

El primer paso hacia la superación interna de la actual contradicción parte del conocimiento y aceptación de la realidad humana en toda su amplitud. En el camino hacia la conquista de esta verdad, por el cual trabajosamente se arriesgó el pensamiento de la antigüedad, el creyente se mueve más expeditamente, porque la fe le allana el camino, quitándole prejuicios y rémoras, como la desconianza del escéptico o el corto respiro de racionalista, que impiden todo adelanto hacia la luz. Con la mente libre y abierta a toda grandeza posible, el cristiano no tiene más que inclinarse ante la cuna de Belén para aprender

la verdad sobre la naturaleza humana, reunida, como en una síntesis visible, en el Hijo, de Dios recién nacido. El origen, la esencia, el destino y la historia, del hombre se hallan ligados a aquel Infante, al hecho mismo de su nacimiento entre nosotros. Sus vagidos son como la narración de nuestra historia, sin cuyo conocimiento la naturaleza del hombre seguiría siendo un enigma impenetrable.

Fuerza y debilidad de la naturaleza humana.

En efecto, ante la cuna del Redentor, el creyente conoce la bondad originaria y la fuerza del hombre, que le fué concedida por gracia, sin serle debida, en la felicidad del paraíso. Pero medita también sobre su debilidad, que se manifestó primero en el pecado de nuestros primeros padres y que fué después la herencia dolorosa que le acompañó con el flujo incesante de otras culpas por todo el camino restante, en tierra convertida casi en hostil para él.

La culpa original

Deteniéndose a indagar acerca de su poder, el cristiano sabe que el dominio del hombre sobre las cosas y las fuerzas de la naturaleza, por disposición también de la gracia divina, se habría ejercitado comúnmente sólo en provecho y no en daño de la sociedad humana, cuya historia, asimismo por gracia, se habría iniciado no con opresión alguna de angustia y miseria, sino con el libre desenvolvimiento de las fuerzas en medio de condiciones favorables al progreso más amplio y elevado. Sin embargo, el adorador del recién nacido Hijo de Dios sabe también que la culpa original y sus consecuencias privaron al hombre no del dominio de la tierra, sino de la seguridad en su ejercicio, y del mismo modo sabe que con el descenso que siguió a la primera culpa no se destruyeron la capacidad y el destino del hombre a formar la historia, pero que caminaría arrastrándose con progreso penoso en una mezcla de confianza y de angustia, de riqueza y de miseria, de ascensión y de retroceso, de vida y muerte, de seguridad y de incertidumbre hasta la decisión postrera a las puertas de la eternidad.

La obra de la redención

Junto a la cuna del recién nacido Hijo de Dios, el creyente no sólo descubre su pasado y el estado actual de su naturaleza, sino también conoce su nuevo destino, obra de un amor infinito, y cómo podrá reconquistar las alturas perdidas. Sabe, en efecto, que en aquella cuna yace el Salvador humano y divino, su Redentor, que vino a vivir entre los hombres para sanar las heridas causadas a sus almas por el pecado, restituirles la dignidad de la filiación divina y darles las fuerzas de la gracia con que superen, si no siempre exteriormente, al menos interiormente, el desorden general provocado por el pecado original y agravado por las culpas personales.

Dignidad de la naturaleza humana y sus límites

También esta última superación, para la que es indispensable la gracia divina, la realiza el cristiano mediante el conocimiento de la verdadera naturaleza humana, redimida por Cristo, de su dignidad y de sus límites.

Contempladlo en la acción y cómo sabe servirse de este conocimiento a manera de «verdad que hace libres a los hombres» (cf. Yo. 8, 32) y como sostén de la vida, aun cuando circunstancias difíciles y aun mortales impidan su externa superación. Un cristiano puesto en esas circunstancias, que a menudo suelen inducir a otros a rebelarse contra la misma vida, no pedirá ni deseará de Dios nada sin someterlo a la absoluta sabiduría y bondad del querer divino. Y mientras halla razonable y justo que Dios no esté obligado a crear el mejor de los mundos, se consuela con el pensamiento de que el mismo Dios, cual Padre amoroso, no se deja prescribir la medida de la gracia y de las demás ayudas a los hombres, sino de la infinita santidad y justicia de su voluntad siempre benévola, cuyo fin es que todos los hombres puedan conseguir libremente su fin eterno. Según esto, ¿qué actitud deberá adoptar el creyente ante la penosa contradicción que gravita sobre el mundo moderno y de la que acabamos de hablar? Aunque él se encuentre en la posesión feliz de todos los elementos aptos a dominarla en su interior, no podría ni debería eximirse de contribuir a resolverla también exteriormente. Por lo tanto, el primer deber del cristiano será el de persuadir al hombre moderno que no considere la naturaleza humana ni con pesimismo sistemático ni con optimismo gratuito, sino que reconozca las dimensiones reales de su poder. Se empleará, además, en hacer comprender a los contemporáneos de la «segunda revolución técnica» que no tienen necesidad de liberarse del peso de la religión para superar la contradicción, ni siquiera para no sentirla más de hecho. Al contrario, precisamente, la religión cristiana pone en contradicción a la luz que pueda separar lo verdadero del falso y ofrecer a cuantos sufren sus ataques el único paso para esquivarlo sin sacudidas ni ruinas.

Falsa concepción del pecado y sus consecuencias...

Para cumplir este deber con prudente caridad es oportuno que conozca el cristiano más concretamente el modo de pensar, nada realístico, del llamado hombre moderno acerca del pecado. En efecto, los que no toleran en los planes de su mundo el concepto de la culpa original y de los pecados personales con sus consecuencias no pudiendo, por otra parte, pasar por alto la experiencia de que el hombre está predispuesto aun moralmente a caer, atribuyen las perversas inclinaciones únicamente a morbosidad, a debilidad funcional, de suyo curables y aseguran que, en cuanto se conozcan plenamente las leyes a las que el hombre se halla sometido en sus relaciones con el mundo que le rodea, y hasta en las profundidades de su alma, se llegará a la curación completa de las deficiencias actuales. Por eso será necesario —según ellos— esperar el día en que del conocimiento completo del mecanismo interior del hombre brote el arte terapéutico apto para curar sus disposiciones morales morbosas. Así como el poder moderno sobre la naturaleza exterior, fruto del conocimiento profundo de las leyes que la rigen, hace posible toda construcción técnica, así no hay razón para dudar de que se obtendrá un éxito semejante en el regular el complejo moral del hombre, ¿Por qué --se preguntan ellos-- ha de ser solamente el hombre la única construcción que queda invenciblemente defectuosa e incorregible?

Memoria del Gobierno General de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea.

1949 - 1955.

OBRAS PÚBLICAS

Llegamos al negociado, que, a la vez que da a conocer la vida y progreso material de estos últimos años, abre nuevas fuentes de riqueza al construir carreteras, puentes, puertos y aeropuertos por donde corre la vida, cada vez más llena, de esta Provincia del Golfo de Guinea.

En vez de enumerar las obras realizadas, que las puede ver el lector, en la Memoria, y si tiene tiempo, dinero y humor recorriendo nuestra Isla y Continente, nos fijaremos en los presupuestos invertidos cada año que ellos suponen la envergadura de la obra realizada.

	Año 1949	Ptas. cms.
Presupuesto invertido		5.490.659'56
« Año 1950		
« inver.		7.133.897,48
« Año 1951		
« «		9.944.274,45
« Año 1952		
« »		14.891.992,64
« Año 1953		
« «		25.333.124,52
« Año 1954		
« «		31.256.251,75
« Año 1955		
« «		
hasta 31 marzo		2.087.484,26

Este negociado consta de 1 Ingeniero de Caminos, 3 Ayudantes de Obras Públicas, 4 Auxiliares Facultativos, 3 Técnicos de señales marítimas, 2 Delineantes y 4 Maestros de Taller.

COLONIZACION

Comprende a los Servicios de Topografía, Sección Forestal y Secciones Agronómicas de la Isla y Continente.

En los títulos *Concesiones Agrícolas* y *Concesiones Forestales* se relata toda la labor realizada en este período, que es en verdad considerable. Véase como muestra los siguientes.

Expedientes ultimados por rotaciones arbitrarias de indígenas no emancipados.

Año	número	Hectareas concedidas
1949	3	8-59-60
1950	126	605-39-37
1951	186	723-27-89
1952	328	100-81-95
1953	168	525-97-85
1954	73	321-53-53
1955	40	215-65-56
	923	3.407-22-74

Siguen expedientes ultimados de propiedad colectiva para los poblados. Más de 50 pueblos de la isla y continente han sido beneficiados con su propiedad

colectiva que rebasa las 12.000 hectáreas. A continuación se traen expedientes de explotaciones forestales que dan un total de 179.262 hectáreas. Gran labor la realizada por este servicio.

Industrias. La Inspección de Industrias se creó en los Territorios Españoles del Golfo de Guinea por el decreto de 19 de febrero de 1942. Consta de un Jefe, Ingeniero Industrial, cuatro Ayudantes, Peritos Industriales, un Delincante y varios auxiliares indígenas.

Trae la Memoria todas las industrias creadas en este tiempo indicando todos los datos que interesan propietario, ubicación de la misma, maquinarias, producción etc. etc.

Construcciones Urbanas. Como su nombre indica está bajo su influencia cuanto se relaciona con el ramo de la construcción en los centros urbanos. Como muestra de la labor realizada en este período están las cantidades invertidas en obras oficiales en Fernando Poo, que ascienden a 87.348.473 ptas y en igual tiempo en el Continente 19.742.539 ptas.

Las obras autorizadas por el Consejo de Vecinos de Sta. Isabel de 1949 a 1954 es de 70.034.367.

En igual período de tiempo por el Consejo de Vecinos del Continente 54.952.150 ptas.

Correos. Digna de todo aplauso es la magnífica labor realizada por este ejemplar cuerpo de Fernando Poo y Guinea. A pesar de ser sólo nueve los empleados europeos han realizado normalmente los servicios postales no obstante su enorme incremento en todos los ramos del servicio postal.

En el Servicio Bancario se ha pasado de la imposición de diecinueve millones de ptas. en giro telegráfico a cincuenta millones y en cantidades recibidas de cuatro millones a siete millones.

En giro postal de dos millones de imposiciones a trece millones, y de

ciento treinta mil ptas recibidas a seis millones de pesetas etc.

Si nos fijamos en la correspondencia aérea de los *trescientos noventa y dos* kilogramos en 1949 se ha llegado a *siete mil trescientos diecinueve* kilogramos de 1954—1955.

Los paquetes postales recibidos han tenido un ascenso enorme; de las *siete mil sacas* recibidas en 1949 con *ciento ochenta y nueve mil* kilogramos se ha ascendido a *veintisiete mil sacas*, con *seiscientos ochenta y tres mil* kilogramos en 1954 - 1955

Así podríamos seguir enumerando los diversos aspectos del servicio postal, que parece increíble lo puedan desempeñar nueve funcionarios con sus auxiliares indígenas.

Por lo que a la filatelia se refiere se han emitido *sesenta y nueve* sellos diferentes desde 1949 a marzo de 1955.

Consejos de Vecinos. Los Consejos de Vecinos, que equivalen a nuestros Ayuntamientos de España, son cuatro Santa Isabel, Bata, San Carlos y Río Benito. Todos se han cuidado, según sus posibilidades en embellecer más y más su respectiva ciudad. Muestra de su labor son los 22,990,464'40 ptas. que han invertido en el mejoramiento de sus calles, traída de aguas, alumbrado eléctrico etc.

Cámara agrícola. Las Cámaras Oficiales Agrícolas de Comercio e Industria son Organismos Públicos y en la actualidad dependen directamente del Exmo. Sr. Gobernador General y tienen por fin fomentar y proteger los intereses generales de la Agricultura, Comercio e Industria. Son organismos consultivos y su corporación está formada por cinco secciones: de *Cacao, de Café, de Productos Agrícolas varios y Ganadería, de Comercio y Banca y de Industrias y Transportes.*

Durante este lapso de tiempo han desarrollado grandes actividades que se reflejan en los 122.921.205 ptas. que han invertido sus socios en Fernando Poo en sus explotaciones agrícolas e

Los Mosquitos, siempre dispuestos a la agresión sangrienta contra el hombre

«10.000 mosquitos podrían desangrar a un hombre totalmente en 45 minutos». En esta proposición abren E. Welten y J. Moreault su artículo «Guerre aux moustiques» «- Guerra a los mosquitos» — publicado en «Science et Vie», de julio de 1956.

Bastó esa frase inicial para despertar en quien ahora escribe estas líneas un sinfín de recuerdos, medio dormidos ya, de su vida en África. ¿Cómo arrancarse a la sugestión del título y a la más fuerte de esa frase inicial y pasar las páginas del artículo sin entregarse con verdadero afán a su lectura?

Cuando por vez primera llega uno al África y se interna en la selva, no puede menos de pensar y hasta, de vez en cuando, hablar de lo que él tiene, casi instintivamente, por sus más terribles y peligrosos enemigos.

En lo más hondo de la subconciencia lleva uno consigo tantos residuos de leyendas, de narraciones fantásticas, de historias e historietas de aventuras, que, aún haciéndose fuerza

para mantenerse ecuánime, inalterable siempre, y arrojar fuera de sí toda inquietud y preocupación no justificada, más de una vez se sorprende a sí mismo en un estado de temeroso alerta. ¡Puede ser tantas cosas el menor ruido en la calma silenciosa del atardecer en pleno bosque!

Y, sin embargo, no son las fieras ni las serpientes., ni son los tiburo-nes.. (¿cómo no recordar los que seguían nuestra pequeña y frágil embarcación, rumbo a Corisco?).. los enemigos verdaderamente grandes y más terribles, que acechan al hombre en África. Esto lo sabe cualquiera con experiencia de algunos meses de vida en la Guinea, y tanto que sin la menor preocupación y con la mayor paz y tranquilidad recorre el bosque y en él se vive, perdido ya para siempre aquel casi instintivo alerta — por no decir aquel «miedo» — de los principios.

Los verdaderamente grandes y terribles enemigos del hombre en nuestra Guinea son los mosquitos. ¿Quién no ha sido víctima de su agresión?

Mas ¿porqué, a diferencia de la ma-

por parte de los animales, que sólo atacan al hombre si ellos han sido atacados o están heridos, el mosquito se adelanta siempre en un plan de sangrienta ofensiva? La razón es evidente. Porque las hembras tienen necesidad del nitrógeno que hay en la sangre para su ovulación. Precisamente por eso tan sólo son las hembras y no los mosquitos machos, los que atacan al hombre y animales de sangre caliente, ya que el mosquito macho se alimenta exclusivamente de jugos vegetales.

Se halla el mosquito hembra formidablemente bien constituido para atacar eficazmente a su víctima. Tiene ojos con facetas que ocupan toda su cabeza, lo cual le permite ver en todos los azimuts sin moverse. Y es muy sensible a las ondas de calor que emanar de los animales. Como se dijo antes sólo le atraen la sangre caliente.

El vuelo del mosquito es rápido: unos trescientos batidos de ala por segundo.

El médico más habil gasta de dos a tres minutos en una extracción de sangre; el mosquito la realiza en sólo unos segundos.

Las agujas más finas de nuestros operadores, para la extracción de sangre, varían entre un tercio y un cuarto de milímetro. La «Sonda» del mosquito es de una cienmilésima de milímetro y es, a la vez, una perforadora de primerísimo orden, ya que está provista de dienteillos de sierra, capaces de atravesar la piel coriácea del Sapo y aun la coraza escamosa de la serpiente.

Por lo demás, el mosquito opera con tanta precisión que puede extraer la sangre de los más pequeños vasos capilares de 70 a 100 micras—milési-

mas de milímetro— de diámetro, sin atravesarlos.

Pero todavía más admirable viene a ser el hecho de que el mosquito, para mejor hacer su operación, practica sabiamente la anestesia. Al efecto, inyecta una especie de saliva que adormece localmente la región escogida e insensibiliza la piel. Eso explica el porqué no se siente, cuando pica el mosquito, sino cuando, terminada su operación, se marcha, sobrecargado de sangre. De tal manera harto ó sobrecargado de sangre emprende el vuelo que es capaz de absorber y de llevarse una cantidad de sangre cuatro o cinco veces superior a su propio peso, y, no obstante esa carga tan enorme, despega maravillosamente y euprende el vuelo, cosa que no podría hacer el más perfecto de los aviones.

Por desgracia, no han podido los biólogos, hasta la fecha, aislar esa saliva anestesiadora del mosquito, la cual—bien conocida—podría ser de inestimable valor en cirugía. Su efecto no dura más que un instante, pero ello basta para impedir la contracción refleja de la piel, que llevaría consigo la de los vasos sanguíneos, y haría inútil por consiguiente todo el trabajo del mosquito; y basta para disolver los glóbulos blancos y rojos de la sangre, demasiado grandes para el conducto estrechísimo de la «Sonda» del mosquito operador. Lo que llamamos «Sonda» funciona como una bomba aspirante con respecto a la sangre que es absorbida y como bomba impelente que hace pasar dicha sangre al estómago del mosquito.

Pero, como todo el mundo sabe, en el ataque de los mosquitos no es lo

más irritante la picadura sino el zumbido, que turba el sueño y llega a exasperar y que no es producido por el batir de las alas, como muchos creen, sino por el frotamiento de las alas sobre unas membránillas con pestañas rígidas, colocadas bajo el punto de unión de las alas al tórax. Una serie de estrías transversales en la misma ala aumenta más ese ruido tan desagradable y amenazador. El objeto principal ó fin de ese zumbido, que las hembras emiten, parece ser como un reclamo para atraer a los mosquitos machos. En Alemania se ha conseguido fabricar diapasones especiales, para que, produciendo idéntico sonido, atraigan a los mosquitos y pueden ser éstos entonces destruidos. Igualmente, basándose en el mismo principio, se han tentado varias otras experiencias, que han tenido éxito satisfactorio, en los Estados Unidos. Mencionemos tan sólo una de las experiencias. Ese zumbido del vuelo nupcial de las hembras, impresionado sobre una placa magnética, y colocado después dentro de un pantano plagado de mosquitos un amplificador, rodeado por una red finísima, como por un mosquitero, electrificado, los mosquitos llegan a bandadas, al reclamo atrayente del zumbido, suicidándose al dar contra la red electrificada, con lo que se destruye la posibilidad de la reproducción. Muchos otros procedimientos van poniéndose en uso, en la guerra defensiva que el hombre debe sostener contra los mosquitos, ya que su acción nociva es muy grande, por ser vehículo de muchísimas enfermedades.

Mencionemos tan sólo las conocidas especies de los **anopheles**, propagadoras del paludismo, que tantos millones de seres humanos han matado y matan cada año y pensemos que en 1955 fueron constatados doscientos millones

de casos en todo el mundo. No produjo tantas víctimas la última guerra mundial, en los años que duró, ni aun contando las terribles hecatombes de las bombas atómicas, que, hacia el fin de la guerra, explotaron en el Japón.

Recordemos también que la *filariasis* y *elefantiasis* es producida por gusanillos minúsculos inyectados bajo la piel, por otra especie de mosquitos, el *Culex fatigans*.

Para defenderse de los mosquitos el mejor medio y remedio es destruir las larvas, que se multiplican asombrosamente en las charcas, cunetas, pantanos, cavidades de los árboles, letrinas, desagüaderos, pequeños estanques, marismas, lagunas, etc. Pero, no siempre es posible en regiones, como las de Guinea, suprimir ni una mínima parte, de veras apreciable, de esos lugares tan propicios a la multiplicación de los mosquitos.

Queda siempre el medio más racional y que es el que nos enseña la misma naturaleza: procurar la cría y multiplicación en las aguas encharcadas, pantanos, lagunas, etc, de peces y de bacracios, especialmente peces rojos ó gambusias. El redactor de estas líneas recuerda muy complacidamente como en su segundo viaje a la isla de Annobón rotó la disminución grande experimentada en aquella isla, por lo que se refiere a los mosquitos, y supo que ella era debida al cuidado que se tuvo el año anterior de llevar a la laguna de Pico de Fogo, para que allí se multiplicaran, varias docenas de gambusias, si no recuerda mal, o de otra clase de peces, devoradores en grande de las larvas de los mosquitos.

También algunas aves—como las

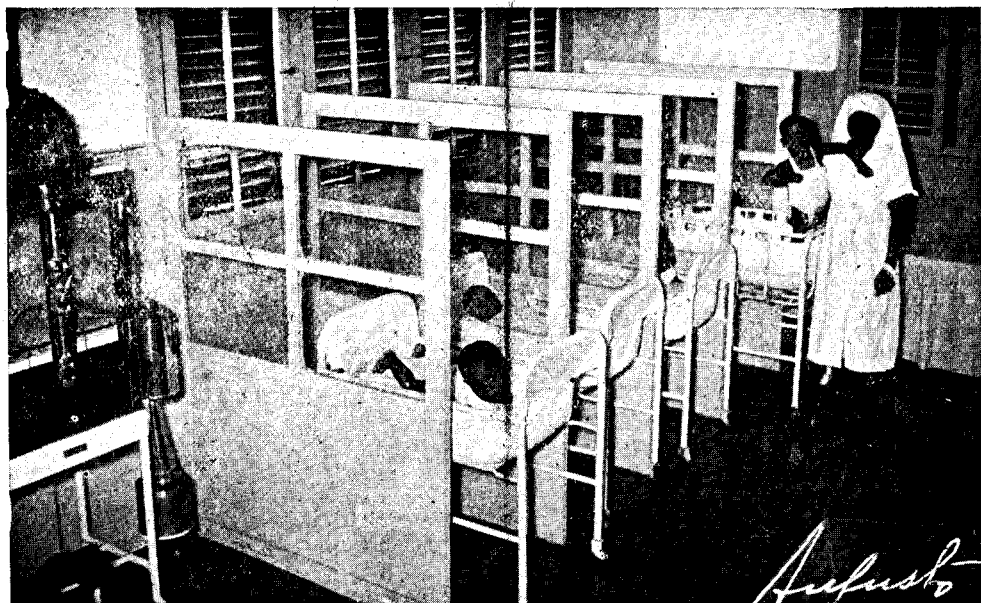


Su Excia Mons. Pedro Bonneau (q.e.p.d.) es el que aparece en esta foto, a la izquierda de corpulenta presencia y venerables barbas. Entregó su alma a Dios el día 27 de enero del presente año en una clínica de París a los dos días de llegar de Douala. Tenía 53 años de edad y diez de obispo de Douala.

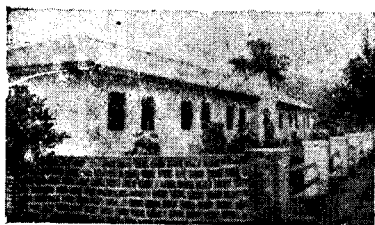
Nació en Epesses (Vendee) en 1904. Se ordenó de sacerdote en 1929. Fué al Cameroun en 1930. Se le nombró profesor del Seminario de Mvolye--Yaunde, ejerciendo a la vez el ministerio pastoral en esta importante misión. Su celo, su bondad y el conocimiento perfecto de la lengua ewondo le dió un ascendiente tal sobre la población indígena que le consideraban como un hijo del país.

Por sus dotes de organización fué nombrado Procurador de las Misiones y más tarde Superior Religioso de los 60 misioneros del Vicariato de Douala, creado en 1931. Al morir su primer Vicario Mons. Le Mailloux fué nombrado Vicario Apostólico en 1946. El año pasado 1956 le dieron un Obispo Auxiliar Mons. Tomás Mongo a quien consagró el 26 de febrero, y le vimos rebosando vida y salud.

Descanse en paz Mons. Bonneau y damos el pésame a la diócesis de Douala por la pérdida de su Padre y Pastor.



Dispensario infantil Varios niños en sus respectivas camas. Es una muestra de la labor realizada a favor del niño africano. Tienen un Doctor, especialista en niños, que les cuida y atiende, además de varias Madres y enfermeras que no les dejan ni un momento.



Mi-
y ois e sano infantil de Nka-fulán



FAIRCHILD PROFIT MAKER Scan-a-Foto / November 1952

Una familia cristiana rezando antes de la comida.

Esta fotografía tiene la particularidad, que el cliché fotografado es de plástico y está hecho en los talleres de fotografado de la Misión Católica de Calabar. El fotografador es el R. P. Luigley, que solo obsequió al R. P. Mansueto Curó en el reciente viaje que hizo a Calabar en compañía del R. P. José Parrilla. Entra el Catholic Life, mensual.



Arriba.—Primera capilla de Bososo 1921. El misionero P. Vicente Aguado

Abajo.—Mujeres de Sta Teresa de Bososo haciendo aceite de palma

golondrinas—hacen una consumición enorme de mosquitos.

Para las habitaciones de dormir nada, hoy por hoy, como los finos entramados de cortina metálica para las puertas y las ventananas, y los mosquiteros, tan antipáticos e incómodos unos y otros en las zonas calurosas, donde apenas se puede conciliar el sueño por el calor y donde la más pequeña brisa—impedida de entrar en la habitación por la cortinilla metálica o el mosquitero—tiene un inmenso valor.

El Doctor Howard ha señalado que el mejor remedio para las picaduras de los mosquitos es el jabón mojado, con el que se frota suavemente la parte afectada de la piel. Se puede también utilizar con éxito el amoníaco o el alcohol concentrado, la glicerina o la tintura de yodo.

Hace unos meses que una firma americana lanzó al mercado unas píldoras, cuyo nombre es *Bite-Ban* y que, según dicen, tomadas cuatro por día, hacen al que las toma repulsivo para los mosquitos. ¿Valdrían para el

jen-jen de Banapá y Concepción a las veces tan de veras insoportable?

* * *

Y... al poner aquí por hoy, punto, final, salta sobre las cuartillas el recuerdo obsesionante de tantísimas noches, pasadas en la Guinea, bajo la pesadilla de un medio sueño, sin cerrar casi los ojos, rezumando sudor, víctima del zumbido cruel exasperante, de unos mosquitos, que en su terco volar y revolver buscaban el momento propicio de arrojar en picado y acribillar al que, tensos ya los nervios por la constante alarma y exacerbado hasta el frenesí, se hallaba a punto de sucumbir de cansancio.

Pero, con ese recuerdo, también saltan sobre las cuartillas el recuerdo gratísimo de las alturas de Moka, en Fernando Poo, con sus noches placenteras y silenciosas, profundamente dormidas sobre el frescor de una brisa tenue, blanda, imperceptible, y... sin mosquitos!

Fernando R. Permy, C.M.F.
Bonnellbes (Seine --et-- Oise), Diciembre, 1956.

Los agustinos descalzos en Santo Tomé (Guinea Portuguesa)

Por Fr. Gregorio Erce Osaba Del Carmen, A. R.

Acrescentaba la aflicción de los tristes naufragos la consideración del paraje en que se encontraban, que era un promontorio por el que hasta entonces nadie había navegado, porque la ferocidad y braveza del cabo próximo hace que ningún piloto experimentado se

aventure a acercarse a él ni con muchas leguas; y así, hallábanse sin ninguna esperanza de ser socorridos. Pero instando los religiosos a los compañeros que cesar invocasen a Nuestra Señora de la Piedad de la Villa de Santarén, cuya misericordia no falta a los afligidos, con-

tinuaron rezando todos sin interrupción salves y letanías por espacio de dos días con las ansias que son de imaginar en tan apurado trance, el cual era tal que ya se desvanecían de debilidad. En esto vieron un navío holandés, que, sacando a todos de la barca, a todos dió nueva vida.

Aun entonces, si bien mejoraron de suerte, no se remediaron del todo, porque los holandeses sólo pudieron dar a cada uno de los frailes un capotillo de los que entre ellos usan los marineros, y como también ellos venían muy faltos de alimentos, dábanles, para sustentar la vida o para aplazar la muerte, cada día una muy pequeña porción de habas secas y crudas sin nada más, cuya cantidad no pasaba de un puñado; y en este trabajo anduvieron aún quince días, al cabo de los cuales encontraron un navío portugués que iba a Pernambuco, al cual los trasbordaron los holandeses con poco gusto de los portugueses, que no querían aumentar el número de gastadores de los escasos alimentos que llevaban; pero convencidos, por fin, arribaron a Pernambuco, donde la piedad del obispo de aquella diócesis proveyó generosamente a los dos religiosos de hábitos y sustento.

En Pernambuco permacionaron los religiosos esperando se les ofreciese ocasión de tener barco que los llevase a su destino.»

Fray Juan de Sahagún se embarcó, en efecto, para Santo Tomé, pero su compañero, temiendo padecer otro naufragio, volvióse a Bahía, donde se dejó dominar tanto del miedo, dice el P. Luis de Jesús, que en veintitrés años no se resolvió ni siquiera a regresar a Portugal.

De la vida de Fr. Posidonio del Amparo (19) se deduce que probablemente salió otra Misión de Portugal entre los

años 1699 y 1712.

El año 1725 cuatro religiosos, a fuerza de diligencia e industria, lograron pasar a las Misiones de Santo Tomé y trabajaron con mucho celo en las islas del Príncipe y de Annobón, pero sucumbieron pronto, y, como escribe el P. Luis de Jesús, en Portugal antes se tuvo noticia de su muerte que de su llegada a las islas.

Antes de que se supiera en Portugal la muerte del obispo de Santo Tomé, Fr. Juan de Sahagún, ocurrida el 12 de octubre de 1731, salió de aquel país otra Misión de agustinos descalzos compuesta de doce religiosos. Llegaba esta Misión a Santo Tomé en buena hora, pues al morir Fr. Juan de Sahagún no quedaba en Santo Tomé ni un solo agustino descalzo.

7. Desde 1699 hasta 1746 hubo en Santo Tomé cinco obispos de la Congregación de Agustinos Descalzos de Portugal, según hemos visto por el catálogo de los obispos de aquella sede. En 1705 la corte había nombrado obispo de Santo Tomé al P. Manuel de San José, y más tarde, en 1778, nombró al P. Vicente del Espíritu Santo, que después fué Visitador general de la Congregación; pero ninguno de los dos aceptó el obispado.

Los dos obispos, Fr. Luis de la Concepción y Fr. Luis das Chagas, unieron a sus funciones de prelados de Santo Tomé el de gobernadores de la Guinea, bien que el segundo murió cuando se dirigía a Santo Tomé.

En las investigaciones por nosotros hechas en la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro hallamos algunas noticias sobre los obispos de la Congregación de Agustinos Descalzos, pero exceptuando la hermosa biografía que del P. Fr. Juan de Sahagún escribió el P. Luis de Jesús, nada más vimos relativo a la labor desarrollada en las Misiones por aquellos

prelados y a sus relaciones con los Misioneros.

Al frente de las Misiones había un Comisario general, que ordinariamente, debió de residir en Santo Tomé. Conocemos los nombres de los Comisarios generales Fr. Alipio de la Purificación, fundador con el Padre Juan de las Nieves del Hospicio de Bahía (20); Fr. Tomás de la Concepción, que desempeñaba este cargo por los años de 1697 ó 1698 y residía en Bahía (21), y Fr. Manuel de San Juan, superior del Hospicio de Santo Tomé por los años 1723 y que facilitó al P. Agustín de Santa María algunos datos para el tomo X del *Santuario Mariano*.

De los superiores del Hospicio de Santo Tomé sólo sabemos el nombre de Fr. Juan de Sahagún (22). Sospechamos que, al menos durante algún tiempo, el cargo de Comisario de las Misiones de Santo Tomé estaba unido al superior del Hospicio de la misma ciudad.

Los agustinos descalzos portugueses misionaron en las islas de Santo Tomé, Príncipe y Annobón, y, pasando al continente vecino, evangelizaron en *Oeri*, reino tributario de Darda, y en *Judá*.

En Santo Tomé trabajaron cuando menos de 1691 a 1746, y, seguramente, durante el mismo tiempo misionaron en la isla del Príncipe, bien que no tenemos para afirmarlo datos concretos.

En Annobón residieron hasta 1707, poco más o menos, puesto que el P. Luis

de Jesús dice en su *Historia Miscellanea*, dada a la estampa en 1734, que en aquella isla no había misioneros desde que allí murió un agustino descalzo hacía veintisiete años.

En el mencionado reino de *Oeri* misionaron durante ocho o nueve meses los Padres Fr. Posidonio del Amparo y Fr. Juan de Dios, el último de los cuales había arribado a Bahía con los fundadores del Hospicio de esta ciudad y empleó toda su vida en el ejercicio de las Misiones.

La Congregación de Agustinos Descalzos de Portugal escribió brillantísimas páginas de su historia en las Misiones de Africa, pero es poco lo que sabemos de los trabajos de sus misioneros, sea porque la Congregación no se cuidó de encomendar al papel las hazañas de sus hijos, sea porque, falta de recursos materiales, no pudo dar a la estampa muchos de los libros que escribieron, tantos agustinos descalzos, libros que quedaron inéditos, como sabemos por muchas fuentes.

8. Tres circunstancias hacían sumamente difíciles y meritorias las Misiones de Santo Tomé: las incursiones de los piratas, el clima mortífero de las islas y de los trabajos propios del apostolado, a lo que se ha de añadir los naufragios que padecieron los misioneros.

(Continuará)

industriales en los 127.610.846 ptas de los socios de la Guinea Continental.

Juntas Reguladoras de Importación y exportación. Estas Juntas, la de Sta. Isabel y Bata han tenido a su cuidado suministrar al público los artículos de primera necesidad etc. Como botón de muestra de su actividad está el haber suministrado de 1949 a 1954 seiscientos cuarenta y seis mil, seiscientos

treinta y seis kilogramos de Carne.

Por lo ligeramente expuesto se ha podido ver la importancia extraordinaria de esta Memoria y a ella se ha de acudir, quien quiera hablar y escribir con datos exactos y precisos sobre los diversos temas que allí se tratan de Fernando Poo y Guinea en los años de 1949 a 1955.

Anastasio Bedate, C. M. F.

Historial de Basacato y Bososo al Este de la Isla de Fernando Poo

VI LA REDUCCION DE SANTA TERESA DE BOSOSO pasa a depender de la Misión de Concepción.

En Febrero de 1920 el Excmo. P. Nicolás González dispuso que la recién fundada Reducción de Bososo, pasara a depender del P. Expedicionario de Concepción, que entonces lo era el R. P. Pablo Pujolar. Este R. P. de tantas energías, que a veces se hacía a pie la jornada de 11 horas, desde la Misión a Bakake, emprendió con esmero el cuidado de Bososo, de más gente y porvenir que sus otros pueblos, empezando por la Capilla de nipa proyectada, llevando al efecto algunos colegiales de Concepción que harían su labor ya en Bariaobe, ya en Bososo.

No pudo completar sus proyectos, pues en agosto de aquel año 1920 tomaba posesión del cargo de Superior de la Misión de San Carlos, sucediéndole el R. P. Lázaro Alconada llegado de la Misión de Annobón, quien hacía su primera excursión a Bariaobe y Bososo en el mes de Octubre.

Tan sólo dos veces más pudo visitarlas por su nuevo destino a Santa Isabel con el cargo de expedicionario de Baney, Basuala y Basacato, yendo a Concepción a sustituirle el P. Pereda, en mayo de 1921.

Retrasada la visita por tener que asistir a los pueblos de Moka, Bilelpa y Baho--Iko, se llegó tras ocho horas largas de canoa a la playa de Bososo el 14 de junio.

Había para tener variedad de impresiones al estar de nuevo en Bososo. El catequista constante en su enseñanza; la Capilla aun sin la colocación de las ventanas y puerta. El domingo, 19, comulgaron todos los jóvenes que ya eran 14. La asistencia a la catequesis 160. Se bautizaron dos párvulos. Era urgente el acarreo de tabletas para la hechura de las ventanas y puerta. El tiempo era corto pues había que ir a Bariaobe y Bakake donde se asistió a algunos atacados de la viruela habiendo muerto a los pocos días dos de los 3 bautizados.

El regreso a la Misión se hizo en canoa embarcando a las 5 de la tarde y llegando a la playa de Concepción a las dos de la madrugada, emprendiendo a la luz del farol la subida de una hora a la Misión, a 400 m. de altura. Muy parecida a ésta serían las demás excursiones, ya en canoa ya en cayuco, llamado, el San Ignacio, largo sí, pero de sólo 90 centímetros de anchura, y sin quilla.

VII Cosas más notables de los años 1921 y 22

1 Epidemia.

Se declararon en Bososo a la par que en otros pueblos la gripe y la viruela. La gripe también atacó fuerte al P. Misionero teniendo que pasar una semana con gran fiebre en una casita

medio solitaria en Bariaobe al cuidado de Juan Lúa de Baho—Iko, colegial acompañante de la excursión. De entre los bubis de Bososo murió el catequista, Vicente Biepa con todos los sacramentos y muchos infieles cuyo número hacía subir a 150 el jefe Ekobo. ¡Una vieja con su nietecita huérfana, llegó a tirarse al mar! Se dió noticia de la epidemia al Excmo. P. Nicolás González, pidiendo pasara algún Sr. práctico para vacunar a los indígenas, como se efectuó, aunque algo tarde.

2. Confusión y división entre los vecinos.

A causa de las muchas muertes algunos viejos se apartaron del pueblo remonándose algo, no mucho, huyendo de la viruela. Los tales pertenecían al pueblo de Barépara. Como el lugar no distaba gran cosa del río y ofrecía buena vista y ventilación, se tomó el asunto con calma dando tiempo a las cosas, y accediendo más tarde al cambio a trueque de tener los vecinos reunidos, en lo que también convino el Sr. comandante de Concepción. Don Antonio Muñoz.

3. Primeras comuniones del pueblo.

En el mes de septiembre y celebrando un Quinario al Corazón de María se hicieron las primeras comuniones de 12 niños y una sola niña.

Después de la Misa y llevando por estandarte un gran cuadro del Corazón de María se hizo la procesión, notando en ella cómo algunas mujeres infieles colocaban sus hijos en las filas de los que iban, y yendo luego a la Capilla para contemplar mejor aquel cuadro.

A hora conveniente se impusieron los escapularios y la medalla milagrosa. Se bautizaron dos párvulos.

Pronto se volvieron a hacer primeras comuniones, pues el día de Todos los Santos se bautizaban 15 niños y

dos niñas, ya bien instruidos que aquel mismo día recibían por primera vez a Jesús Sacramentado.

Con este aumento ya los domingos parecían otra cosa con 30 y más comuniones.

El día 6 de noviembre se estableció la Visita Domiciliaria del Corazón de María en las casas de los jóvenes cristianos, paseándola por las calles y alumbrándola con lamparitas de aceite de palma.

Al año siguiente y en la misma fecha, ya que había que estar en la Misión en el día de la Titular, se volvió a celebrar el Corazón de María; esta vez con gran asistencia de los pueblos de Bakake, Bariaobe y Basakato. Las comuniones llegaron a sesenta. Al final de la Misa muy concurrida procesión de cristianos, catécumenes e infieles curiosos. Antes de la Misa subió de la playa el Sr. D. Antonio Muñoz, comandante del puesto de Concepción quedando muy bien impresionado de tanta concurrencia.

Por la tarde hubo Besamanos y conducción de la Visita Domiciliaria.

4 Trozas de caoba para la construcción de la iglesia y casa.

Recibieron con aplauso los habitantes de Bososo la idea de construir la iglesia y casa del Misionero con buenos materiales. Teniendo ellos en sus fincas bastantes árboles de morera-lojelá se les propuso el que cedieran algunos para sacar cuarterones y tablas alquilando un par de braceros aserradores, que se traerían de la Misión de Concepción.

Todo se llevó a cabo. Los bubis cortaron cinco buenos árboles, ayudaron a colocar las trozas en los tinglados y se empezó a preparar la madera conveniente.

(Continuará)
B. Pereda, C. M. F.

Noticiario Guineense

Una ausencia urgente e imprevista nos impidió recoger algunas noticias de interés, en nuestro anterior número.

El día primero de año quiso inaugurar el Banco Exterior de España con un nuevo domicilio.

Es el tercero, que ocupa desde que se estableció en estos territorios. El primero fué en la Compañía Colonial; el segundo en el lugar que ahora deja, casa que compró a Casajuana y el actual es un edificio que construyera D. Luis Domenech.

Bendijo el edificio el Excmo P. Leoncio Fernández. Asistieron al acto el Excmo. Sr. Gobernador Actal. D. Francisco Núñez y su distinguida esposa y las Autoridades de la ciudad y provinciales, más numerosos clientes del Banco.

El director del mismo D. Casimiro Travesset dirigió unas palabras ofreciendo las nuevas oficinas y solicitando la colaboración de todos. Se obsequió a los asistentes con un vino español.

Nuestro pésame. Se lo damos y muy sentido a Dña. Natividad Campos y a sus hijos por el fallecimiento de D. Nicolás Merino.

El día 8 de madrugada entregaba su alma a Dios.

Era de los que en verdad merecen el nombre de *antiguo Colonial*. Natural de Burgos vino de Angola, en donde su padre estaba de contratista el año 1918.

Al poco tiempo y recién nombrado Gerente de la Casa Francisco Pérez e Hijo, hoy Frapejo, el Sr. D. Jorge da Costa Cravid colocóse en ella como empleado. Al dejar en 1922 el Sr. Cravid la Gerencia salió de la citada firma comercial y fué a Portugal. Allí se casó con Dña Natividad Campos. En 1925 vuelve a Fernando Poo de contable de Cunha Lisboa Ltda de la que era Gerente su buen amigo D. Jorge da Costa Cravid y en la que ha permanecido hasta el último momento.

El Sr. Cravid, que es quien nos proporciona estos datos, nos lo pondera como honrado a carta cabal, muy discreto y muy serio, sin que jamás hablase mal de

nadie. Fué Jefe local de Falange y Vocal del Consejo de vecinos, cargos honoríficos y sin beneficio económico alguno. Descanse en paz.

*También damos nuestro pésame a nuestro buen amigo D. Rafael Gómez Aguayo por la muerte de su hermano D. Javier, que falleció en Bata, siendo Gerente de Transportes Africanos, el día 16 de enero próximo pasado, Contaba 42 años de edad. Hacía poco se había casado con una de las hijas de D. Alberto García, Gerente de Alena, a quien damos también nuestro pésame, lo mismo que a la empresa cuya gerencia llevaba. Vino a la Guinea, Bata, el año 1949, y desde un principio mostró sus dotes de organizador en la empresa de la que fué nombrado Gerente. R. I. P.

Ilustres visitantes Dña Dolores Ordóñez de Barriua, madre de la esposa del Exmo. Sr. Gobernador Accidental. D. Francisco Núñez vino en compañía de sus hijos Dña. Dolores López de Cardona y del Capitán de navío D. Antonio Cardona Rodríguez a visitar a sus familiares y a conocer Fernando Poo y Guinea. Han quedado encantados de las atenciones recibidas y de las bellezas naturales y progreso de estas tierras. Volvieron en avión a la Península.

Han estado también el Exmo. Sr. D. Iñigo de Arteaga, Duque del Infantado y Dn. Juan Coll visitando sus fincas de la Isla y Continente quedando muy complacidos. Partieron en el avión del 24 de enero.

INDICE DE NOTICIAS

BASAKATO DEL ESTE. Desde el traslado a San Carlos, de D. Santiago Domínguez el puesto de Basakato, estuvo regido por un Sr. Sargento indígena, fuera de unos meses escasos, que estuvo esperando su definitivo destino el Sr. Instructor Velasco García, que fué a Blapa o Concepción.

De unos meses a la fecha, lo desempeña D. Fermín Nicolás, llegado de España con su Sra. esposa y su linda hija Rosita. El Sr. Instructor, no es novel en la Guinea, Evinyong, Concepción y San Carlos fueron puestos en que actuó bien y con acierto.

Lo fuerte de los trabajos de Basakato lo lleva D. Manolo Jiménez bajo la dirección de D. Manuel Cantóns y su hermano D. Rafael, llegado de Marruecos en donde estuvo trabajando muchos años.

El avance de la carretera se aproxima a Bososo, que hasta que lleguen los coches pasarán unos años, vista la envergadura, que tendrá el puente del barranco (160 X 80 de alto) **Visto y aprobado.** El viejísimo Hospital de Basakato prestó sus servicios y de viejo le da vergüenza asomarse a la carretera, que deshizo hasta los barracones de los enfermeros. Está aprobado el presupuesto para otro. Es lo primero que se debe levantar.

Después otra escuela mejor. La que existe es pequeña y construida en el período de la segunda República.

Es necesaria la Iglesia, cuyo plano está hecho, y, según dicen, hasta recibidos los honorarios. Ahora que el horno está encendido, leña y que no se apague.

Se intenta construir un horno de pan. Hace años ya se hacía pan, y famoso es el sobrenombre de un tal «Pan - Pan», pero después no se volvió a hacer. Más tarde se levantarán paredes y no se terminó el horno.

Otra mejora de categoría podría y puede tener este pueblo. La electricidad. Tiene un río, que aunque pequeño, lleva agua en todo tiempo. ¿Se podría con él, con interés y dinero realizar ese sueño?

Por fin, fuentes en las calles. Hay agua y excavaciones. Falta tubería y mano de obra. Hubo tiempo en que había fuentes públicas y hasta departamentos de duchas. Pero... Señores, todo desapareció y progresamos como los cangrejos. Por hoy se tiene que ir en busca

de agua donde se puede.

Casas. Esparcidas por el pueblo se van levantando casas de sólida construcción. D. Francisco Orue, que partió a la Península, es quien más empuje ha dado a esta transformación del pueblo. A 12 o 15 ascienden las casas construidas.

En Baresó y Cupapa de San Luis también se han levantado algunas y otras están a punto de construirse.

Más notable es la reforma que se ha llevado a cabo en la capilla de Baresó de la Sma. Virgen del Rosario de Fátima. Todos la llamaban el barracón. Para octubre se puso la mano en sus ventanales y entrada y ha cambiado de forma, dejando para este año, Dios mediante, otros notables arreglos en su interior. Baresó se ha portado dignamente y ya no se dirá en adelante el barracón-Iglesia. Para dar más sonoridad se compró una buena campana en casa Amillvia, que costó sus cuatro mil pesetas. Muy bien y un aplauso a todo el pueblo. Aprendan otros, que gastan mucho y no les luce.

Este año será todo más brillante. La Sma. Virgen del Rosario les dé salud y abundante cosecha en este año de 1957.

La Guardia Colonial de Santiago de Baney ocupa ya el nuevo cuartel que está a la entrada del pueblo con más ventajas para la vigilancia que el viejo, aunque dada la importancia del pueblo de Baney nos parece pequeño.

También a la entrada del gran Rebola, van a construir el nuevo campamento, como una atalaya para otear los tres caminos. Será un centinela alerta, a imitación del de Musola, Moka, Concepción y San Carlos.

IMITANDO, Falta hacía. Parece que se va imitando la gran limpieza, que hay en la carretera del distrito de San Carlos. Las cunetas y bordillos de la carretera se van limpiando que buena falta hacía.

El dios Baco está muy silencioso por la noche y muchísimos se lo agradecen a quien puso el control, pues ahora se puede descansar.

El Sr. Administrador D. José Huete recorrió los pueblos y en algunos de importancia dió una conferencia. Recalcó mucho que los derechos son paralelos a los deberes. Se ha notado en bien de los pueblos su paso por los mismos.

Movimiento de personal. D. Antonio González de Basuala, hace unos meses contrajo matrimonio. Le llegó su esposa Josefina y en Basuala pasarán la campaña. Días después ofrecieron una comida a sus amigos y vecinos. Lo celebramos y mil enhorabuenas en su nuevo estado.

D. Manuel Jiménez, Señora e hijo, llegaron a medjados de Septiembre a su puesto de Finca Basuala, yéndose el Sr. D. Eloy Sola en avión a España.

A su casa de Santiago de Baney llegó el matrimonio D. Juan Alves y Sra. muy apenados al notar el vacío de su hijo Fernando (q. e. p. d.)

También llegaron por primera vez a casa de D. A. Torres y Suárez, Dña. Honorina y su hija Carmencita para unirse a su esposo D. Alfredo Suárez.

El joven D. Miguel Alhambra Rivero llegó por vez primera para trabajar con su tío D. José Pérez Alonso. Pocos días después llegaba D. José M. Rivero.

A regentar la firma López—Cruz de Cupapa entró el Sr. Veiga con su esposa y D. José Jorge Alves pasó a Aleñá de San Carlos.

Felizmente terminada la campaña en la finca «Carmina» de D. Florencio Vivancos se fueron a Las Palmas el matrimonio D. Manuel Hernández y su Sra. esposa llevándose el don de un nuevo hijo que Dios les dió. Lleno de doble alegría se vió asimismo D. Manuel Cordera con su segundo hijo Fernando al terminar su primera campaña en la firma D. Antonio Pedro dos Santos.

D. José Casteleiro y su esposa Josefina rebosaron de gozo el día 31 del pasado octubre al abrazar a su primer hijo residiendo en Basakato, trabajando con Dn. F. Orue, que partió con su digna esposa Dña. Duca el 6 del pasado diciembre.

A todos felicitamos y el Señor les dé próspera vida por muchos años.

SENA. C. M. F.